Acción del CICR en Indochina

Objekttyp: **Group**

Zeitschrift: **Informe de actividad / Comité internacional de la Cruz Roja**

Band (Jahr): **- (1950)**

PDF erstellt am: **25.05.2024**

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.
Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.
Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

Ein Dienst der *ETH-Bibliothek*
ETH Zürich, Rämistrasse 101, 8092 Zürich, Schweiz, www.library.ethz.ch

http://www.e-periodica.ch

V. — Acción del CICR en Indochina

El Informe correspondiente a 1949 (pág. 96) ha expuesto las infructuosas tentativas del CICR para entrar en contacto con el Gobierno del Presidente Ho-Chi-Min, a fin de aplicar los Convenios de Ginebra.

No se registró progreso alguno en 1950.

Cuando pasó por Rangoon, en el mes de julio, el Dr. Roland Marti, y cuando el Sr. F. Siordet fué en misión a Bangkok, en diciembre, pudieron entrevistarse en estas dos ciudades con los representantes del Gobierno de la República democrática de Vietnam, a fines de enviar un delegado del CICR y hacer la distribución de socorros en el territorio sometido a ese Gobierno. Estas entrevistas permitieron exponer el objeto humanitario y el carácter neutral y estrictamente imparcial de la acción del CICR. Las cordiales respuestas obtenidas, si bien demostraban favorables disposiciones en cuanto a los principios de los Convenios de Ginebra, no han dado, sin embargo, resultados prácticos. La dificultad de comunicación con dicho Gobierno, así como los contactos que existen ya entre la Cruz Roja Francesa, por una parte, y la Cruz Roja de la República democrática de Vietnam, por otra, son invocados para justificar la reserva más estricta.

Sin embargo, en el mes de mayo, el Sr. Aeschliman, delegado del CICR en el sudeste asiático, obtuvo que la radio difundiese dos veces por semana, mensajes de los internados civiles franceses y de los prisioneros de guerra. Estos mensajes eran enviados después a su destino por las autoridades competentes.

Indiquemos que la Cruz Roja Francesa, mediante su infatigable acción, logró procurarse, en el mes de noviembre, una primera lista de prisioneros y de suboficiales y soldados heridos y liberados ; también obtuvo ciertas facilidades para comunicar noticias familiales a los prisioneres. La prensa francesa [1] ha señalado a este propósito que, después de las operaciones de Tatkhe, la Cruz Roja Francesa había sido autorizada para

[1] *Le Monde* de 22 de marzo de 1951 al consignar las declaraciones del Sr. Letourneau, Ministro de Estado encargado de las relaciones con los Estados asociados, ante el Consejo de la República.

hacerse cargo de 250 heridos y enviar 20 toneladas de víveres, ropa y medicamentos destinadas a los prisioneros franceses. Por su parte, el ejército francés ha liberado muchos prisioneros, pero estas operaciones no pueden incluírse en el marco de los Convenios de Ginebra.

En lo que se refiere a la acción personal de los delegados del CICR, añadiremos que el Sr. Aeschliman visitó reiteradamente los campos de prisioneros en poder de las autoridades francesas, y obtuvo ciertas mejoras en el trato dado a los cautivos.

Además, a petición del Alto Comisario de Francia en Indochina, el Sr. Aeschliman visitó a 27.000 nacionalistas chinos (26.000 militares y 1000 paisanos) que habían pasado la frontera indochina y se encontraban internados.

VI. — Acción del CICR en Indonesia

Los desórdenes que habían terminado al formarse los Estados Unidos de Indonesia, por acuerdo entre los Indonesios y la autoridad holandesa [1], tuvieron una continuación en las Malucas del Sur.

En abril de 1950, las autoridades de la isla de Amboina habían proclamado su independencia y creado la República de las Malucas ; a esta declaración, el Gobierno de Djakarta contestó inmediatamente con el bloqueo de las islas. En presencia de este conflicto, el CICR dirigió, el 20 de mayo, un memorandum a ambas partes pidiéndoles que aplicasen los principios esenciales de los Convenios de Ginebra de 1929 y de 1949. Recibió una respuesta favorable de Djakarta y de Amboina el 10 de junio y el 4 de agosto respectivamente.

El delegado del CICR se esforzó por obtener que se levantara el bloqueo a fin de poder enviar socorros. Al mismo tiempo, el representante en Europa de las Malucas del Sur de dirigió al CICR para notificarle que se habían roto las hostilidades y solicitaba urgentemente su intervención.

En julio, el Gobierno indonesio informó al CICR de que no podía autorizarle a realizar una acción de socorro distinta de la

[1] Véase *Informe del CICR relativo a 1949*, pág. 97.